

SANT GREGORI

El municipio de Sant Gregori ocupa una gran extensión por tierras del valle bajo del río Llémena, abierto hacia el río Ter, y por las montañas que la limitan, es decir, el macizo de Rocacorba y la sierra del Grau. El término municipal integra diversos pueblos pequeños, vecindarios y una gran cantidad de masías dispersas. Además, incluye los agregados de Cartellà, Constantins, Domeny, Ginestar, Sant Medir, Sant Ponç de Fontejau y Taialà. Su economía es básicamente rural.

El pueblo de Sant Gregori se encuentra en el centro del valle del Llémena y se articula a partir de dos núcleos principales: el barrio de la Iglesia, que responde al centro histórico en torno a la iglesia parroquial, y otro más grande llamado *Cases Noves* que, como su nombre indica, es fruto de una urbanización moderna.

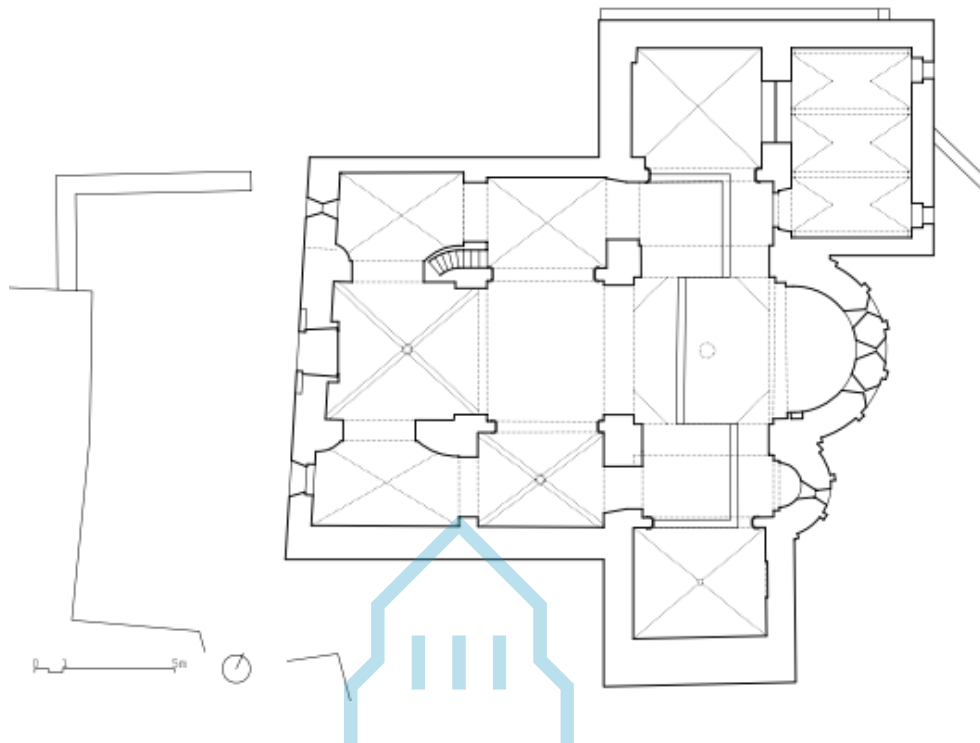
Iglesia de Sant Gregori

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANT GREGORI está situada a unos 2 km del núcleo urbano, en el vecindario de la iglesia, situado en la carretera GI-531 que va de Girona a les Planes d'Hostoles.

El lugar de Sant Gregori aparece en la dotación que hizo Carlomagno a Teotari, obispo de Girona, en el año 882, confirmada en 922 a raíz de un precepto concedido por Carlos el Calvo al entonces obispo de Girona, Guiu. El 24 de noviembre de 888, el obispo Teotario había cedido la iglesia de Sant Gregori a las basílicas de Santa Maria y Sant Feliu de Girona. Entre los años 995 y 1010, Sant Gregori fue consagrada por el obispo Ot, que era también abad de Sant Cugat. En 1038, fue nuevamente consagrada por el obispo Bernat de Coserans, invitado por el obispo gerundense Pere Roger.



Cabecera

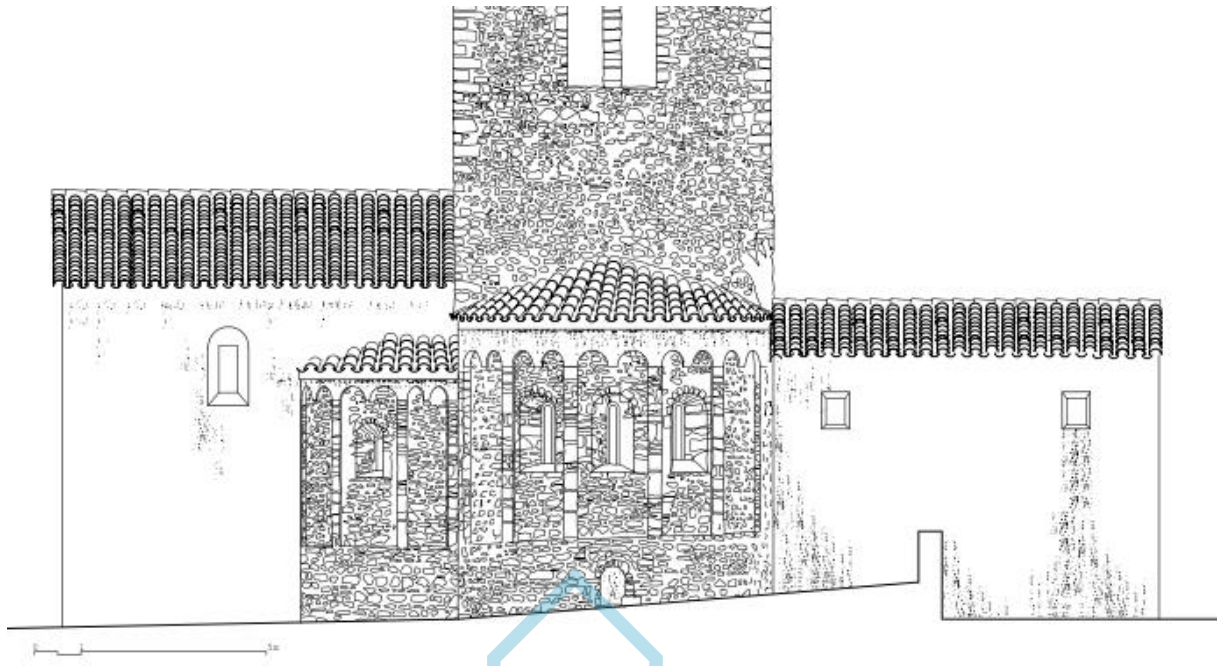


Planta

Santa María la Real fundación



Alzado este

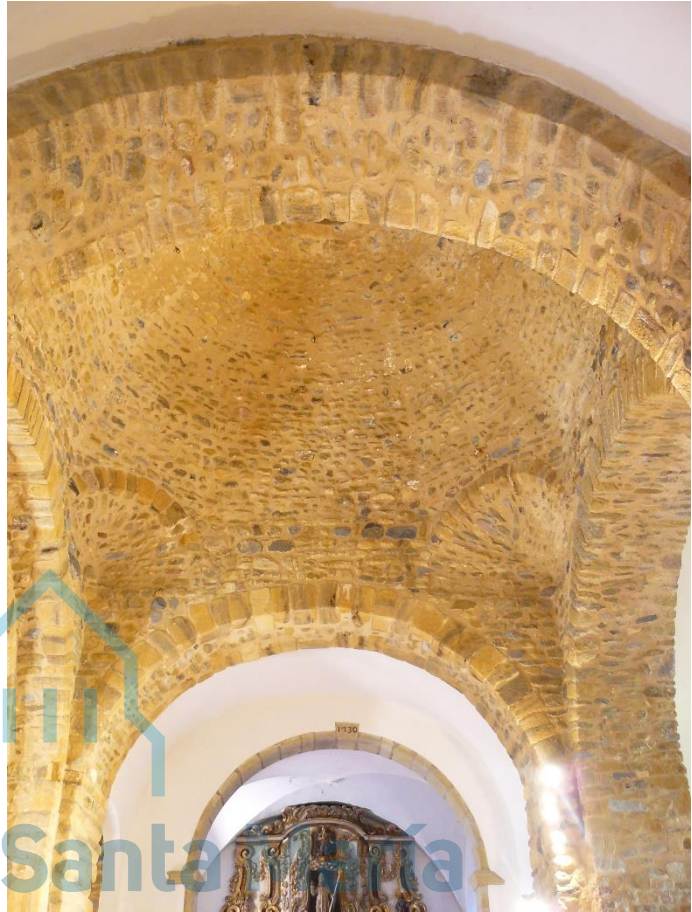


Detalle del alzado este

Santa María la Real fundación



Interior del ábside principal

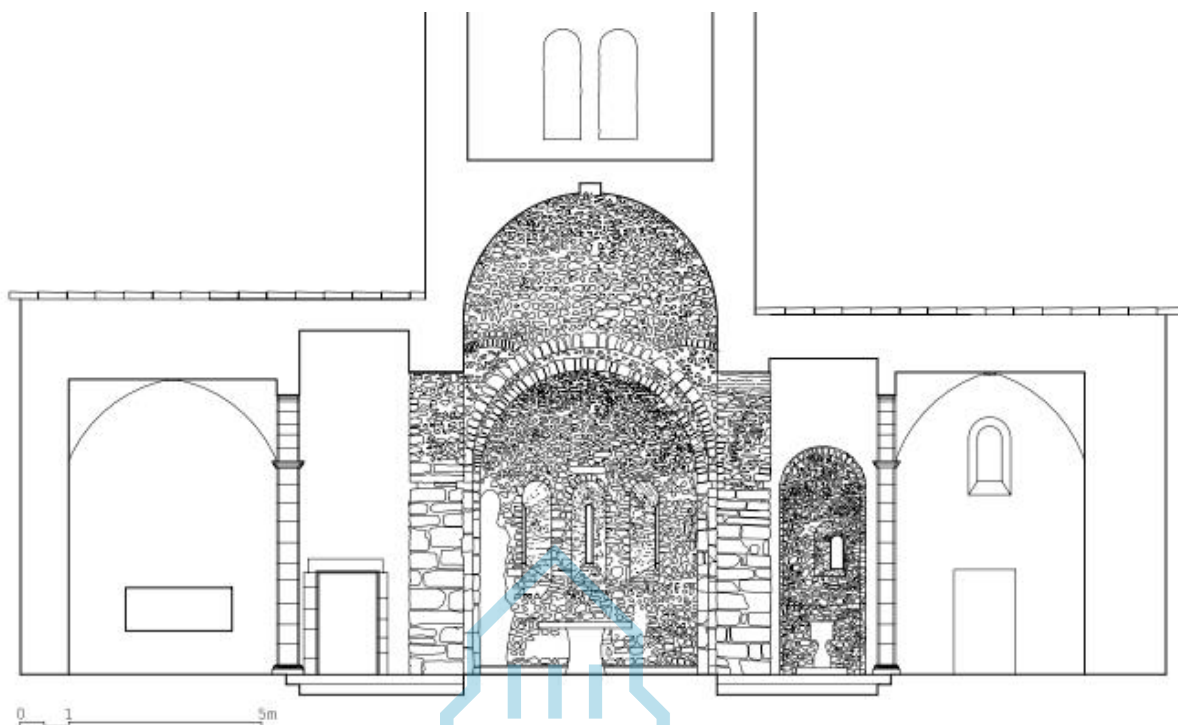


Cúpula del cimborrio románico

Santa María la Real fundación



Sección transversal



Detalle sección transversal

En el año 1091, el monasterio de Santa María de Amer adquirió bienes situados en esta parroquia. A fines del siglo XIII, se empezaron una serie de reformas arquitectónicas que culminaron, en 1338, con la consagración del nuevo altar dedicado a san Gregorio por parte del obispo Arnau de Mont-Rodón. Estas obras se han puesto en relación con una lápida gótica de la familia Abbacia que se encuentra empotrada en la fachada del edificio.

La iglesia de Sant Gregori fue construida a mediados del siglo XI, bajo la influencia de la arquitectura lombarda, pero las numerosas reformas efectuadas durante los siglos XVI, XVII y XVIII han desvirtuado sus elementos y proporciones originales. En origen, constaba de una nave única, cubierta con bóveda de cañón reforzada por dos arcos torales, cerrada a levante por un ábside y dos absidiolas –una de ellas destruida modernamente– En el crucero y en la cabecera de la iglesia todavía pueden verse las ventanas abocinadas originales. En el interior del templo, escondido bajo el campanario moderno, se ha conservado el primitivo cimborio románico.

La cabecera exhibe la típica ornamentación lombarda a base de dobles arcuaciones ciegas entre lesenas y friso continuo. En muro inferior del ábside central se aprecia una ventana en arco de medio punto, proyectada para iluminar una cripta que, o bien no se llegó a construir, o bien fue obliterada en su interior. Los brazos del crucero, ampliados modernamente, no presentan rastro de ornamentación.

El aparejo, visible en el interior del edificio, es de ripio combinado con grandes sillares de piedra arenisca colocados a soga y tizón en los ángulos, los pilares y los arcos.

La iglesia fue restaurada entre los años 1990 y 1991 con la participación del Departamento de Cultura de la Generalitat, la Diputación de Girona y el Ayuntamiento de Sant Gregori.

LIPSANOTECAS

En el año 1984, durante las obras de restauración del templo, se encontraron tres lipsanotecas de madera y varios fragmentos de una botellita de vidrio, a la que se ha atribuido la misma función.

Una de las lipsanotecas es una sencilla caja rectangular, fabricada en madera de boj. No presenta restos de policromía, pero lleva pintado el nombre de *Seti Gregorii* encima de la tapa. En una de las caras

laterales existen rastros de un sello de lacre de color blanco. En el interior de la caja se encontraron dos pergaminos y una bolsa de lino con restos de reliquias. Uno de los pergaminos está firmado por el obispo Ot y contiene una relación de las reliquias guardadas en la caja. El otro lleva la rúbrica del obispo Arnau de Mont-Rodón y corresponde al acta de consagración del altar de san Gregorio, celebrada en el año 1338. Este último documento conserva un sello de lacre rojo, que representa a un obispo situado bajo un arco lobulado sobre el cual se aparece la Virgen con el Niño.

La segunda lipsanoteca es un bote de forma ovoide de madera de boj, torneado y policromado. Está decorada con tres peces acompañados de motivos circulares y bandas de color ocre. El Museu Nacional d'Art de Catalunya y el Museu Episcopal de Vic conservan dos lipsanotecas (procedentes de Sant Climent y de Santa María de Taüll) decoradas con el mismo tema de peces y fechadas en el siglo XII. Dentro de la lipsanoteca se encontraron un pergamino y una tela que envolvía las reliquias. El pergamino está firmado por el obispo Bernat de Coserans en el año 1038 y contiene una relación de reliquias. La tela, estudiada por R. M. Martín, ha sido datada entre finales del siglo XI e inicios del XII.

La tercera lipsanoteca es una sencilla caja rectangular, hecha en madera de roble, que cierra con tapa corredera. Presenta una decoración geométrica en ambas caras laterales, tallada en bajo relieve, a base de motivos trenzados enmarcados por una fina cenefa en zigzag. Motivos similares se encuentran frecuentemente en las orlas decorativas que enmarcan la pintura románica. La decoración de la tapa corredera es propia de épocas más tardías, lo que ha llevado a suponer que la tapa primitiva fue sustituida por la actual.

En el interior de la caja se encontraron catorce bolsitas de tela con reliquias y restos de un pergamino fechado entre los siglos XIII y XIV. Según este texto, las bolsitas contienen fragmentos de huesos del apóstol Jaime, de san Cucufate y de san Ponce.

TEXTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ – FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ/ROSA MELÉNDEZ FRIGOLA – PLANOS: ROSA MELÉNDEZ FRIGOLA

Bibliografía

AA.VV., 1995, p. 394; AA.VV., 2002, p. 705; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, pp. 194-195; BOTET I SISÓ, J., S.D., p. 382; CALZADA I OLIVERAS, J., 1986, pp. 27-29, 37-47, 55-87, 135-142; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 190-192; SOBREQUÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, II, p. 103; MONTSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVII, pp. 93-94.

Iglesia de Sant Bartomeu de Segalars

LA CAPILLA DE SANT BARTOMEU DE SEGALARS está situada al Sur de Sant Gregori. Se llega a ella por un camino que sale del núcleo histórico de esta población y se dirige hacia las masías del Castell y de Torron, y luego al *mas* Jorda o cal Bord, situado en el llano de Sant Bartomeu, justo al lado de la iglesia.

El lugar de Segalars aparece documentado por primera vez en el año 1091, aunque de la iglesia no tenemos noticias hasta 1401. Gracias a un documento fechado en este último año, sabemos que contaba con una cofradía y un capellán beneficiado.

La iglesia de Sant Bartomeu de Segalars fue construida entre finales del siglo XII y la primera mitad del siglo XIII. Se trata de un edificio de una sola nave cerrada a levante por un ábside semicircular iluminado por una ventana doblemente abocinada. La nave está cubierta con una bóveda de cañón apuntado, y reforzada por dos arcos fajones que arrancan de pilastras adosadas. La bóveda del ábside es de cuarto de esfera y, como la de la nave, arranca de una sencilla moldura. En época posterior al románico, se añadieron los contrafuertes que refuerzan los muros laterales de la nave y se reformó la fachada oeste.



Fachada del templo

TEXTO Y FOTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

CALZADA I OLIVERAS, J., 1986, pp. 159-162; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, pp. 198-199.

Santa María La Real fundación *Castillo de Tudela*

EL CASTILLO DE TUDELA está situado en la cima de la montaña de Sant Grau, al oeste del pueblo de Sant Gregori. Para llegar a él, deberemos tomar un camino que nace en la carretera de Sant Martí de Llémna a Constantins, a la altura de les Serres. La pista forestal discurre por la línea de cresta y, tras 6 km de recorrido, llega a pie del castillo.

El castillo de Tudela aparece mencionado en los pactos y juramentos de fidelidad que la familia Montcada hizo a los condes de Barcelona entre los años 1035 y 1076. A mediados del siglo XI, Ramon, hijo de Ledgarda, juró fidelidad al conde Ramon Berenguer I por los castillos de Tudela y de Fornells. Por la misma época, su hermano Berenguer, también juró fidelidad al mismo conde, pero únicamente por el castillo de Tudela. En el siglo XI, se documentan otros señores feudales con derechos sobre este castillo, como son Ramon Mir de Tudela, Arnau Guillem de Tudela y su hijo, Guillem. Entre los años 1071 y 1136, el *castro de Todela* aparece citado en relación a la construcción del castillo de Fornells. En este último año, el senescal Guillem Ramon de Montcada y el conde Ramon Berenguer IV pactaron por diversos castillos, entre los cuales se encuentra el de Tudela. En 1178, sus castellanos eran Pere de Tudela y su hermano Berenguer, aunque en 1183 se encontraba en poder del señor Mir d'Hostoles, feudatario seguramente de los Montcada.

El Puig de Tudela aparece citado en un capítulo de la *Crònica* de Bernat Desclot, una de las cuatro grandes crónicas catalanas de época medieval que narra los hechos históricos ocurridos entre el reinado de Ramon Berenguer IV y el de Pedro el Grande. En concreto, se citan los hechos ocurridos en el año 1285, a cercén de la invasión francesa. El castillo de Tudela formó parte de la dote que recibió el infante Pere cuando se casó con Guillema de Montcada en el año 1291.

Los restos del castillo de Tudela y de su capilla se encuentran en la cima del monte de Sant Grau. El conjunto de ruinas está formado por una serie de construcciones adosadas que se encuentran flanqueadas por los restos de una torre de planta circular, en el sector occidental, y de una iglesia construida en el siglo XVI, en el sector oriental. La torre tiene un diámetro interior de unos 2 m y unos muros que miden 2,2 m de grosor. Su aparejo está formado por sillares irregulares unidos con mortero de cal. El castillo debió erigirse entre finales del siglo XI e inicios del XII. En época moderna, entre la torre y la iglesia, se construyó una casa de payés que aprovechaba el piso inferior de aquélla.



Restos de la torre cilíndrica

TEXTO Y FOTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

AA.VV., 2002, pp. 242, 248 y 708; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, p. 198; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 282-287; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, p. 199; DEL CAMPO I JORDÀ, F., 1991, pp. 102-103; MALLORQUÍ GARCIA, E., 2007A, p. 463; OLIVA I PRAT, M., 1967, p. 59.



EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE SANT GREGORI, dentro de la parroquia de Domeny, se halla la antigua *masia* o *mas* conocido como la *Joeria*. Se accede a ella por la carretera GI-531 que va de Girona a Sant Gregori. Del km 4 de dicha carretera sale una pista que lleva directamente a la masía. Actualmente es la sede de una empresa que, en horario de oficina, permiten visitar los capiteles románicos que se guardan en el interior del edificio

Los documentos más antiguos que citan el lugar de Domeny son del siglo IX, y tratan de ventas o cesiones de tierras de labor. Ya en el siglo XI sabemos que las tierras de la zona pertenecían al obispado de Girona que impulsó la construcción de molinos aprovechando la proximidad al río Ter. En 1228 encontramos una mención a la desaparecida parroquia de Sant Feliu dels Domenys.

El nombre de *Joeria* es una deformación de la palabra *joveria*, que significa cortijo (*masoveria*). La primera referencia escrita que tenemos de este edificio se remonta a los años 1462-1466, cuando lo compró el obispo de Girona Joan Margarit. El obispado afincó a un casero (*jouer* o *joer*) para que gestionase la explotación agrícola. Posteriormente, la *Joeria* se convirtió en residencia veraniega de los obispos de Girona, por lo que se construyó un segundo edificio destinado a acoger al casero. La residencia veraniega pasó a llamarse *Joeria Grosa* y la casa del casero, de dimensiones más reducidas, recibió el nombre de *Joeria Petita*.

Los restos de las estructuras bajomedievales aparecieron en el transcurso de unas excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el año 2003. Gracias a estos trabajos, se pudo documentar la existencia de estructuras más antiguas sobre las que se asentaron aquéllas.

La *Joeria* actual es un edificio fortificado construido a fines del siglo XVI, bajo el gobierno del obispo Jaume Caçador (1584-1597). Su escudo heráldico todavía es visible en los ángulos de la fachada principal y encima del dintel de la puerta de entrada. Se trata de un gran edificio renacentista, de planta cuadrangular, centrado por un patio interior con galería.



*Vista interior
con las columnas*

Santa María
Real fundación

CONJUNTO DE COLUMNAS Y CAPITELES HISTORIADOS

En la galería del patio interior de la *Joeria* se hallan instaladas tres columnas con sus respectivos capiteles y cimacios esculpidos, de época ciertamente románica. Los capiteles tienen forma troncocónica invertida, con dados en su parte superior y collarín en la base.

En el capitel que sostiene el alero que cubre la escalera se desarrolla un motivo de parejas enfrentadas de leones alados, con el cuerpo en posición vertical. El fondo de la cesta muestra decoración en relieve en diagonal, mientras que el collarín carece de decoración. En cambio, en lugar de caulículos vemos unos motivos quadrifoliados, y el ábaco, en tres de sus caras, presenta decoración con grecas vegetales mientras que la cara restante se muestra lisa. Capiteles de parecidas características los encontramos en la portada de Santa María de Cornellà del Conflent y en la base del altar de Santa María de Camprodon (Ripollès).

De los dos capiteles que se encuentran en la galería superior del patio, el que está junto a la escalera tiene en su base el astrágalo decorado con relieve en espiga. La cesta muestra palmetas encerradas por cintas entrelazadas con decoración en aspa y acantos. Los caulículos presentan decoración vegetal, y en el centro, en dos de las caras, vemos unas figuras humanas de medio cuerpo, una con la cabeza imberbe en posición frontal, y la otra barbada y con larga cabellera, en posición ladeada. El ábaco está trabajado con motivos vegetales en grecas. Al igual que el capitel anterior, encontramos parecidos en Cornellà de Conflent.

El segundo capitel de la galería, consta de astrágalo decorado con motivos geométricos estriados y romboides, y cesta con palmetas, trabajadas con trépano, y hojas de acanto. Los caulículos con motivos vegetales al igual que el ábaco decorado con palmetas en relieve.

Atendiendo a la relación del edificio de la Joeria con los obispos de Girona, J. Camps plantea la procedencia gerundense de estos capiteles, que relaciona estilísticamente con los de la catedral de Elna. Aun así, su estilo y las soluciones técnicas son quizás más próximos a los de la puerta lateral de Sant Jaume de Vilafranca de Conflent, y a los del conjunto escultórico de Santa Maria de Cornellà de Conflent. Los fondos de las escenas decorados con estrías dispuestas en diagonal, y la característica forma de representar las cabelleras y las colas de los leones, parecen delatar la autoría del llamado "segundo taller de Cuixà", activo en el Rossellón entre los años 1140 y 1150.

Suponiendo que se trate de piezas originales, y no de copias modernas, los capiteles de la *Joeria* podrían haberse esculpido a mediados del siglo XII. Lo que no podemos asegurar con certeza es si formaron parte del destruido edificio medieval.



Capitel con decoración vegetal



Capitel con decoración vegetal y antropomorfa



Capitel con decoración zoomorfa

TEXTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ/MONTSE JORBA I VALERO – FOTOS: MONTSE JORBA I VALERO

Bibliografía

ÀLBUM MERAVELLA, 1927-1933, V, p. 338; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTA FÈ, J., 1987, p. 202; CALZADA I OLIVERAS, J., 1986, pp. 189-198; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, p. 193; GÓMEZ DE SOLER, B. ET ALII., 2004, pp. 15-22; MALLORQUÍ GARCIA, E., 2007A, p. 226; MARQUÉS I PLANAGUMÀ, J. M., 1993B, I, p. 120, II, pp. 501, 584, 619; OLIVA I PRAT, M., 1967, p. 59; SÁNCHEZ MÁRQUEZ, C. 2014, pp. 111-117; SANTALÓ I PARVORELL, M., 1931, p. 73.

Castillo de Cartellà

EL CASTILLO DE CARTELLÀ se encuentra a 1 km del núcleo de población del mismo nombre. Para llegar a él, hay que tomar un camino que sale a mano izquierda de la carretera local lleva a Cartellà desde el Pla de la Joeria, en Domeny; dicho camino nace entre las masías de Can Suro y Can Xifra.

La primera mención documental del castillo se remonta al año 1238, cuando Galcerà de Cartellà y su mujer, Agnès, fundaron un beneficio en la iglesia de Santa Maria y ordenaron que un sacerdote celebrase *nocturnum pariter et diurnum officium Semper in dicta ecclesia* e hiciese *ardere die et nocte omni tempore unam lampadam ante altare Beate Marie quod est in dicta capella*. Para su mantenimiento, dotaron al presbítero con dos mansos, tierras, olivares, rentas sobre la ferrería de Cartellà, el diezmo de Sant Gregori y la garantía que lo alimentarían durante medio año. Galcerà y su mujer se reservaron el derecho de escoger sacerdote, pero el obispo debía confirmarlo e instituir el cargo.

El castillo de Cartellà fue durante siglos la residencia oficial de los señores de Cartellà y Falgons. Se construyó aprovechando la confluencia de los torrentes de Gàrrep y de Pedrola, que conforman sendos valles defensivos a levante y a poniente. A esas trincheras naturales se sumaron después las hondonadas artificiales construidas al norte y al sur de la fortaleza. En el perímetro que delimita este espacio, se alzó la muralla que debía proteger el recinto castrense, cuyos restos todavía son visibles en algunos puntos. En el vértice de confluencia entre los dos torrentes, se conservan las ruinas de una de las diversas torres de vigilancia que integraban esta fortificación.



Vista general de las murallas



Capilla

El castillo se erigió en el interior del recinto amurallado. Del edificio románico original, sólo se conservan algunos muros, integrados en el palacio gótico construido posteriormente en el siglo XIV. Éste tiene planta ligeramente trapezoidal y consta de tres naves rectangulares situadas alrededor de un patio central provisto de galería y escalinata de acceso a la planta noble, ambas construidas con posterioridad a la época medieval. A través de una puerta adovelada, se accede al patio de armas adyacente, esto es, un amplio recinto al aire libre protegido por un lienzo de muralla almenada, de unos 105 cm de grosor, que conserva fragmentos de *opus spicatum* en algunos puntos, lo que permite fecharlo en el siglo XI-XII. En uno de los ángulos de la muralla, se levanta una torre de planta cuadrada que, en origen, presentaba una cubierta a cuatro aguas. El tejado original fue destruido por una violenta tormenta ocurrida a mediados del siglo XX y sustituido poco tiempo después por el terrado actual.

A pocos metros del castillo, en el lado noreste, se encuentra la capilla dedicada a la Virgen María. Se trata de una construcción del siglo XII que ha perdido su apariencia original a causa de las reformas efectuadas en época posterior para adaptarla a las necesidades de una explotación agrícola y ganadera. Consta de una única nave cubierta con bóveda de cañón y un sencillo ábside coronado por el típico cuarto de esfera. Sobre la fachada, se alza un campanario espadaña. Detrás del ábside, se levantaba una torre octogonal a la cual se accedía por una escalera exterior adosada en el muro sur de la iglesia, que todavía se conserva. Los restos de esta torre, visibles a inicios del siglo XX, se encuentran hoy en día integrados en la construcción adosada a la cabecera de la iglesia.

El acceso al recinto castral se efectúa a través de un puente, de un solo arco, que atraviesa el torrente del Gàrrep. Tanto su estructura como su paramento responden a una tipología medieval, aunque se hace difícil precisar si fue construido durante los siglos del románico, o paralelamente a la gran reforma efectuada a lo largo del siglo XIV.

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

AA.VV., 2002, pp. 247, 257, 441, 708; ÀLBUM MERAVELLA, 1927-1933, V, pp. 316, 337; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, pp. 199-202; BOTET I SISÓ, J., s.d., V, p. 383; BOTET I SISÓ, J., 1890; CASTELLS CATALANS, ELS, 1971, III, pp. 271-281; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, pp. 196-197; DEL CAMPO I JORDÀ, F., 1991, pp. 55-57; MALLORQUÍ GARCIA, E., 2007A, p. 431, 458; MONREAL Y TEJADA, L. Y RIQUER MORERA, M. DE, 1955-1965, III, pp. 213-217; OLIVA I PRAT, M., 1967, p. 59; PUMAROLA, J., 1967, pp. 45-50; PLA CARGOL, J., 1951, pp. 191-192; SANTALÓ I PARVORELL, M., 1931, pp. 79-81.

Iglesia de Sant Medir de Cartellà

LA IGLESIA DE SANT MEDIR está situada al lado del nuevo convento de la comunidad de monjas cistercienses de Santa Maria de Cadins, en el pueblo de Sant Medir, a 2 km de Cartellà.

Hacia el año 820, tuvo lugar en Sant Medir la fundación del primitivo monasterio de Amer, dedicado a Sant Medir y Sant Genís. Hacia el año 830, el emperador Luís el Piadoso concedió la inmunidad al abad Deudat y a los monjes del monasterio. En el año 832, Deudat obtuvo un diploma de confirmación de bienes, que fue ratificado por Carlos el Calvo, en los años 844 y 860, y por Carlos el Simple, en 899 y 922. Según una noticia del año 853, el monasterio era propietario de un palacio llamado Merlac.

En el año 926, Sant Medir fue destruido por los húngaros y la comunidad se trasladó a la celda monástica que tenía en Amer, donde los monjes construyeron una nueva iglesia dedicada a Santa Maria, consagrada en el año 949. La primitiva iglesia de Sant Medir fue reconstruida en época románica, pero se convirtió entonces en una simple parroquial.

Sant Medir es hoy en día sede de la comunidad cisterciense más antigua de Catalunya y una de las más antiguas de España. Esta comunidad se inició en el monasterio de Valldemaria, en Maçanet de la Selva, en torno al año 1155. En 1169 se trasladó al monasterio de Sant Feliu de Cadins (Alt Empordà) y en 1492 al de Santa Susanna de Mercadal (Girona). Tras la destrucción de su convento en 1944, la comunidad se trasladó a Salt. Posteriormente, en 1980, se asentó de forma definitiva en Sant Medir, donde construyó un nuevo convento.

La iglesia actual es un edificio de época barroca, pero conserva algunos elementos del primitivo templo románico. Éste consta de una nave cubierta con bóveda de cañón –ampliada con dos naves laterales durante el siglo XVIII– que cierra a levante con un ábside semicircular. En la cabecera son visibles algunos



Cabecera

elementos propios de la construcción románica, como la ventana doblemente abocinada, el aparejo de pequeños sillares y la decoración lombarda a base de series de arcuaciones entre lesenas, propia de las formas arquitectónicas del siglo XI.

En el exterior del edificio, adosado a la torre moderna situada a los pies de la nave, se conserva el cilindro que alberga la escalera de acceso al piso superior del campanario. Se trata de una escalera de caracol, de clara factura medieval, cuyo vano inferior abre actualmente al jardín exterior y cuya parte superior se ha reconvertido en una pequeña terraza circular. El acceso al interior de la torre se efectúa a través de un vano labrado en el muro primigenio. A falta de una excavación arqueológica que determine la posible existencia de estructuras arquitectónicas en este sector, nos inclinamos a pensar que se trata de la escalera exterior de acceso a la cubierta de la nave o a una posible torre-campanario anterior a la actual.



Vista exterior de la escalera que sube al campanario

LIPSANOTECA

El Museu d'Art de Girona conserva una lipsanoteca procedente de la iglesia de Sant Medir (núm. inv. 57). Se trata de un sencillo tronco de madera, tallado en un solo bloque, al que se ha dado forma cuadrangular. Su interior fue perforado con un orificio cilíndrico en el que encaja una tapa circular de lados sesgados. Conserva todavía las reliquias. Cronológicamente, se ha fechado a finales del siglo XII.

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

AA.VV., 2002, p. 705; ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1950, II/1, pp. 9-10, 14-17; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTA FÈ, J., 1987, p. 201; BOTET I SISÓ, J., 1890; BAUTIER, R.-H., 1967, pp. 101-103; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 194-195, XXIII, p. 117; MARQUÉS CASANOVAS, J., 1970-1971, pp. 24-25, 28-30; PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1992; PLADEVALL I FONT, A., 1968, p. 65; PRUENCA I BAYONA, E., 1995, pp. 27, 29-32; SOBREQÜÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, I, pp. 72, 85-86, 110, 126-129, p. 183; VILLANUEVA, J., 1803-1852, XIV, pp. 216-223; ZARAGOZA I PASCUAL, E., 1997, pp. 201-202.

Iglesia de Sant Vicenç de Constantins

LA PARROQUIA DE SANT VICENÇ se encuentra en el vecindario de Constantins, situado en el extremo occidental del término de Sant Gregori. Se llega al vecindario por carretera GI-532, que sale del pueblo de Bonmatí, situado a unos 2 km al oeste (ya en la comarca de la Selva).

La iglesia de Sant Vicenç es hoy un edificio tardobarroco, que sustituye a una iglesia anterior de época románica. Dicha iglesia aparece en la documentación en el año 1182, aunque la mención más antigua podría remontarse al 24 de noviembre del año 888, cuando el obispo de Girona, Teotari, cedió la iglesia de Sant Vicenç "de Cartellà" a las basílicas de Santa Maria y Sant Feliu de Girona.

En cualquier caso, de la construcción románica original, presumiblemente del siglo XI, sólo es visible una ventana doblemente abocinada, que está situada en la fachada norte del presbiterio actual. Las dovelas del arco están construidas con piedra volcánica.



Cabecera



*Detalle de la
ventana tapiada*

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

AA.VV., 2002, p. 705; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, 202; BOTET Y SISÓ, J., S.D., p. 382; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 193-194; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVIII, pp. 65-66; SOBREQUÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, II, p. 103.

Iglesia de Santa Maria de Calders

SANTA MARÍA DE CALDERS se encuentra en el vecindario de Constantins, de cuya parroquia, Sant Vicenç, dependía tradicionalmente. Se llega desde la GI-532, por un camino que sale a mano izquierda aproximadamente 1 km antes de llegar a Constantins.

La mención más antigua que conocemos en relación a Santa Maria de Calders, también llamada de Tinyoses –que significa “niebla muy espesa”–, corresponde a mediados del siglo XII. En el año 1157 aparece documentada por primera vez la *cellera* de Tinyoses alrededor de la capilla de Santa Maria de Calders, un espacio agrario que fue objeto de una intensa producción vinícola. Las cillas o *celleras* –también denominadas *cellers* o *sagrers*– eran unos pequeños edificios destinados a almacenar cosechas y otros bienes que se ubicaban en la *sagrera* o atrio, espacio que rodeaba a la iglesia correspondiente a un radio de 30 pasos, y que, según los concilios de Paz y Tregua de Dios, gozaba del status de asilo eclesiástico y protección episcopal. En ocasiones, el cereal se guardaba en el interior de las iglesias, tal como consta documentado en Santa Cecilia de Montcal, cuya cebada, conservada en el arca de la iglesia, fue objeto de una disputa en 1195. Algunas cillas de las comarca del Gironès dependían de la producción de vino, como la de Santa Maria de Calders o la que tenía el canónigo Guillem Guifred cerca de la iglesia de Celrà, documentada en 1065.

Santa Maria de Calders es un edificio de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntada y reforzada por un arco toral, que cierra a levante con un ábside semicircular. En el muro sur, cerca del ábside, se abre una ventana doblemente abocinada, y en el oeste, la puerta de acceso al templo, que da a un pequeño cubierto situado justo delante de la masía adyacente. El arco de la puerta está construido con dovelas de grandes dimensiones, características de los siglos XVI y XVII. La fachada aparece coronada por un campanario espadaña de doble ojo, levantado seguramente durante los mismos años en que reformó la puerta y se decoró el interior del templo. El aparejo está formado por sillares sin desbastar dispuestos en hiladas.



Cabecera

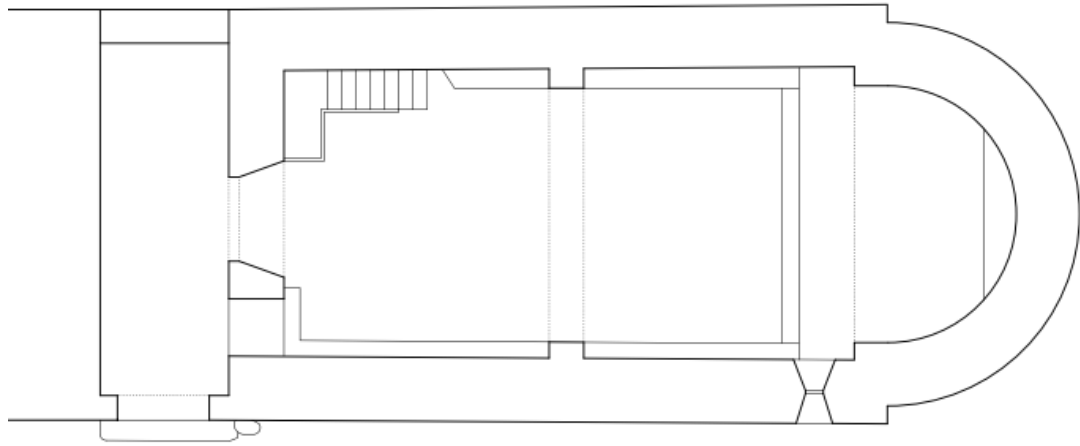


*Detalle de la ventana
en el muro sur*

la Real fundación



Lateral norte

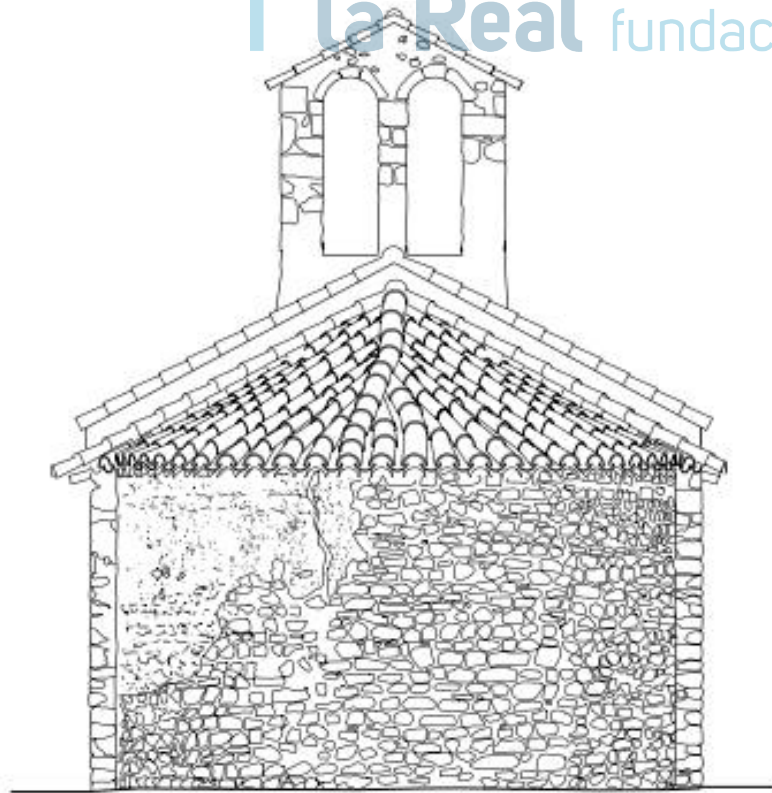


0 1 5m

Planta

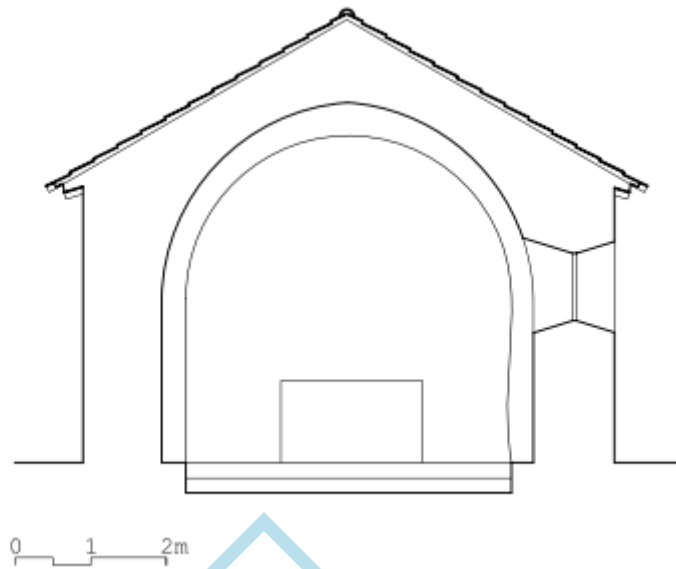


Santa María
La Real fundación

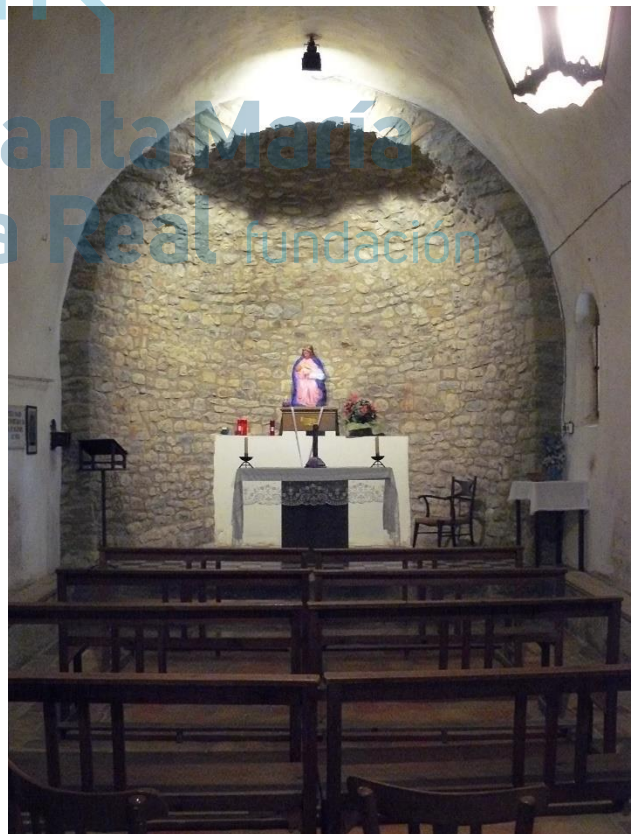


0 1 2m

Alzado este



Sección transversal



Interior

TEXTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ – FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ/ROSA MELÉNDEZ FRIGOLA – PLANOS: ROSA MELÉNDEZ FRIGOLA

Bibliografía

AA.VV., 2002, pp. 268, 308, 705; BADIA I HOMES, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, p. 202; BOTET I SISÓ, J., S.D., p. 382; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, p. 194; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVI, p. 38.

Iglesia de Santa María de Ginestar

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA DE GINESTAR está situada en un bello paraje cerca de Sant Gregori, en la parte septentrional del término, al lado de la carretera GI-531 que va de Girona a les Planes d'Hostoles.

La primera cita que tenemos de ella se remonta al año 1184, cuando Dolça, señora del castillo de Hostoles, legó dos sueldos en su testamento para la iglesia de *Sanctam Mariam de Ginestar*. La parroquial actuaba como centro espiritual de una población dispersa que, en el año 1359, sumaba un total de siete focs o edificios habitados. De ella dependía el santuario de Santa Afra.

Se trata de un edificio construido a finales del siglo X o inicios del XI, luego profundamente transformado durante el siglo XVII. Consta de una nave provista de un ábside semicircular alargado, a levante, que se abre a ella por medio de un arco triunfal. En el cilindro absidial se aprecian dos ventanas abocinadas, cegadas modernamente. En el siglo XVII, se construyeron una capilla en el lado sur, un campanario de torre en el lado norte, y una sacristía situada entre dicho campanario y el ábside. La fachada principal se adaptó también a los criterios estéticos del barroco.

El aparejo románico, visible en algunos puntos, está construido con pequeños sillares y ripio, unido con mortero de cal.

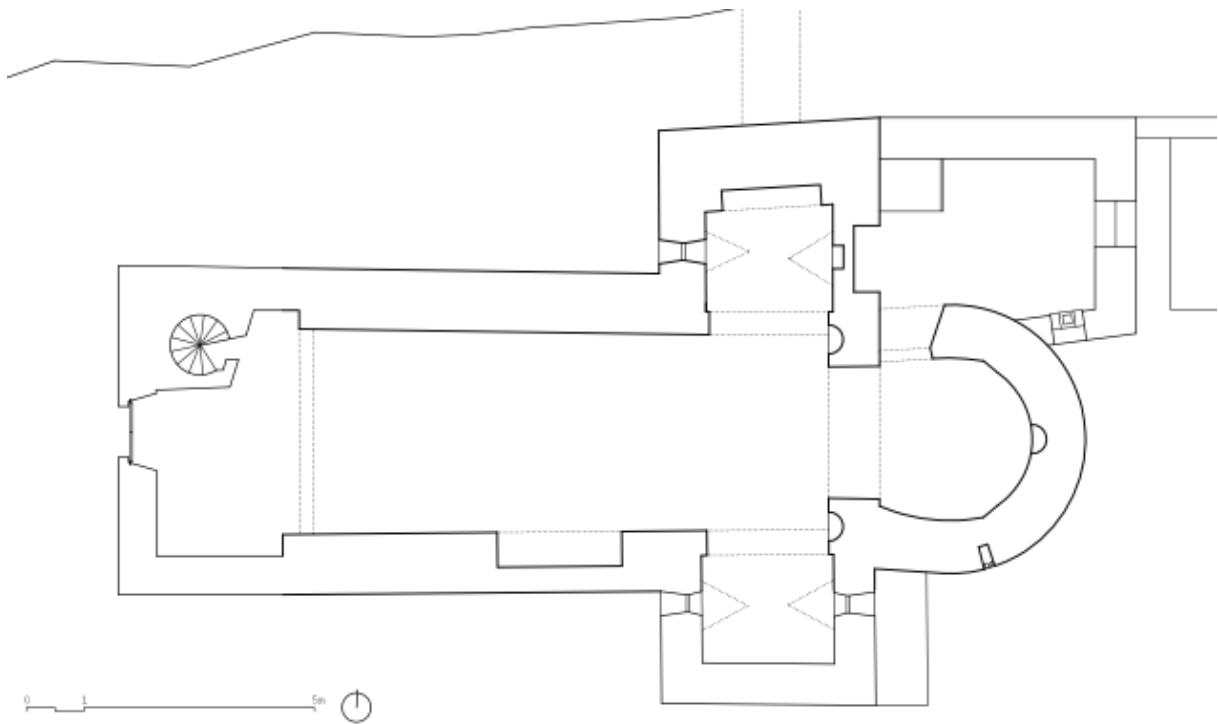


Vista general desde el lado sur

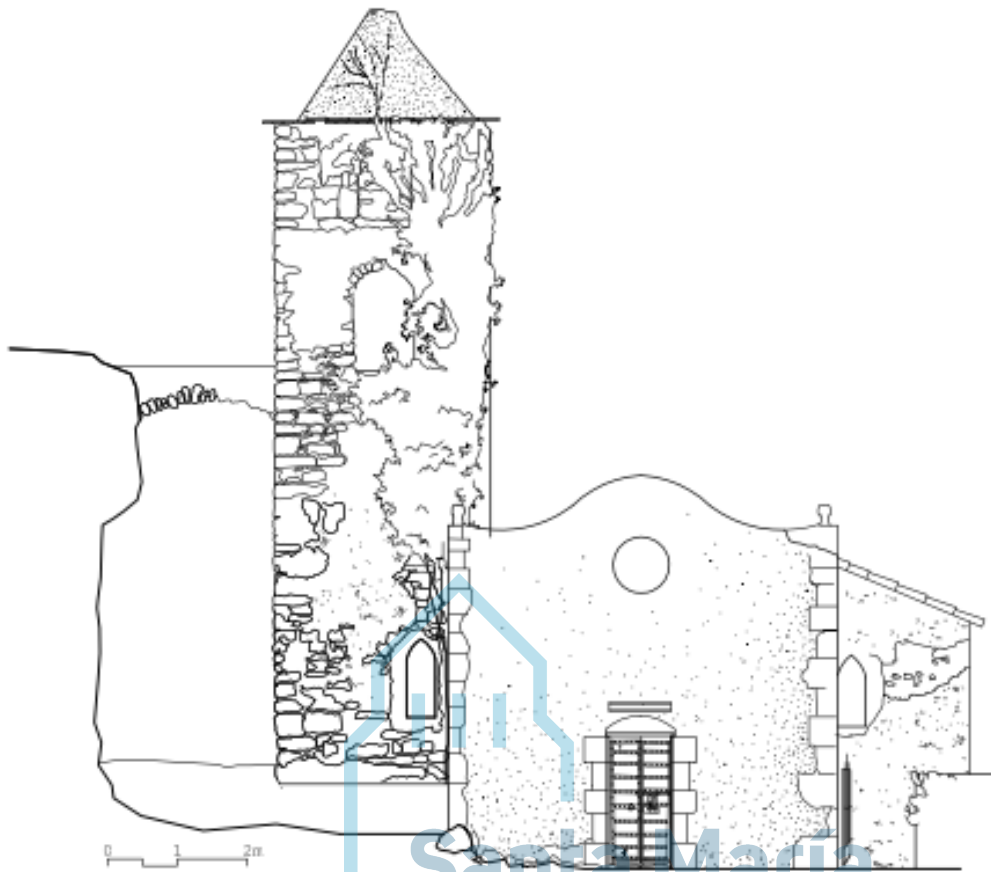


Cabecera

Santa María
la Real fundación

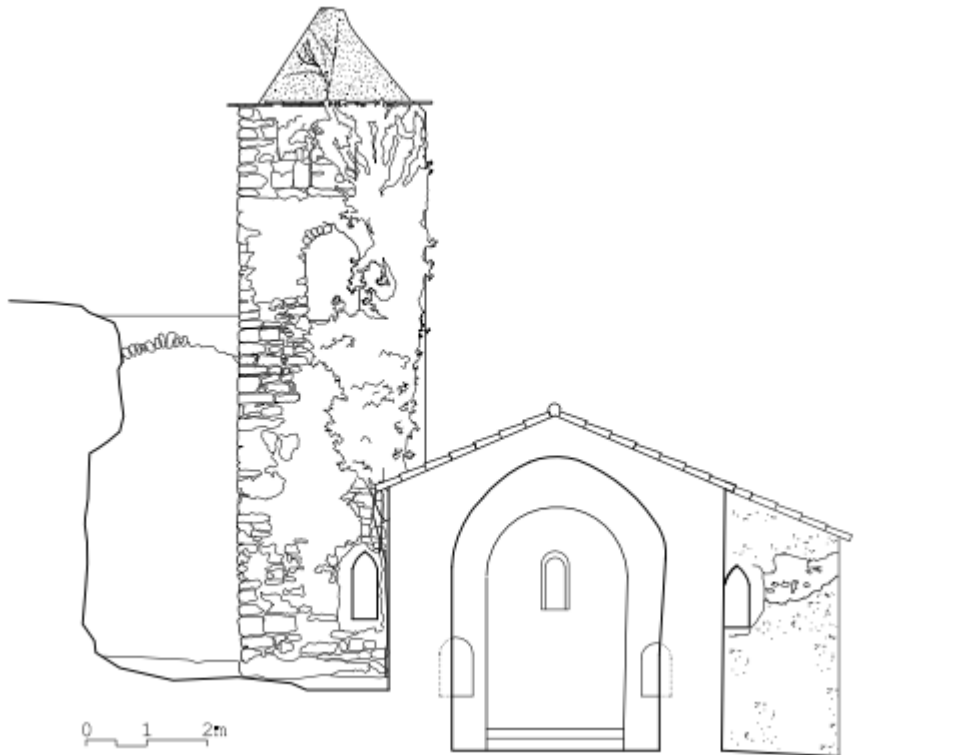


Planta



Alzado oeste

Santa María
la Real fundación



Sección transversal



Interior

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ – PLANOS: ROSA MELÉNDEZ FRIGOLA

Bibliografía

AA.VV., 2002, p. 705; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, pp. 198-199-201; BOTET I SISÓ, J., S.D., p. 384; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, pp. 195-196; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVI, p. 198.

